



THE SCHOOL
OF PUBLIC POLICY



EL PROCESO DE AMÉRICA DEL NORTE: PASOS HACIA UNA ASOCIACIÓN MÁS FUERTE

UN SIMPOSIO DE TRABAJO

30 y 31 de marzo de 2016
Phoenix, Arizona

RESUMEN DEL SIMPOSIO

RESUMEN DEL SIMPOSIO

Nota: Los siguientes resúmenes sobre las sesiones y los grupos de trabajo se basan en un conjunto de notas tomadas durante el simposio y no deben considerarse como actas formales o finales. Se presentan estas notas para agregar detalle y contexto, pero no son necesariamente la última palabra de los ponentes, moderadores u organizadores del simposio.

La *School of Public Policy*, University of Calgary, la Facultad de Estudios Globales de la Universidad Anáhuac México y el *College of Public Service and Community Solutions and the Morrison Institute*, Arizona State University se unieron en una iniciativa para avanzar en el proceso norteamericano con el fin de reforzar las relaciones transfronterizas y la competitividad.

El simposio tuvo gran éxito al lograr sus objetivos, reunir a un grupo de líderes expertos de los tres países en materia de políticas gubernamentales, académicas y de negocios. El diálogo validó la necesidad de este foro y su continuidad como un consorcio académico. Las conversaciones también respaldaron la creación de un Secretariado que dará impulso a la solución de problemáticas y a la presentación y promoción de recomendaciones grupales ante los líderes de las naciones norteamericanas. Lo anterior se percibe como una manera de alentar el apoyo gubernamental estratégico para que el sector privado logre una América del Norte más eficiente, hábil y competitiva.

A través de los grupos de trabajo y las sesiones plenarias, los asistentes trataron gran variedad de oportunidades e impedimentos interrelacionados y desarrollaron recomendaciones específicas que todos los sectores pueden poner en práctica, así como los gobiernos canadiense, mexicano y estadounidense. Los grupos de trabajo se enfocaron en el sector energético norteamericano, la infraestructura del transporte y la seguridad en la cadena de suministro, para asegurar en acercamiento coordinado a las recomendaciones en su conjunto, así como a su prioridad.

Inauguración, 30 de marzo de 2016

Un diálogo moderado sobre la competitividad norteamericana y una cooperación económica más cercana.

Comentarios sobre la inauguración: Jonathan Koppell, Decano, *College of Public Service and Community Solutions*, Arizona State University

Moderador: Colin Robertson, Miembro Ejecutivo, *School of Public Policy*, University of Calgary

Panelistas:

James Villeneuve, Cónsul General de Canadá en Los Ángeles

Agustín García López Loaeza, Embajador de México en Canadá

Francisco Suárez Dávila, Embajador de México en Canadá (2013-2015)

Earl Anthony Wayne, Embajador de Estados Unidos en México (2011-2015)

Los participantes compartieron sus puntos de vista sobre el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y sus perspectivas únicas sobre la relación trilateral. Aunque la relación trilateral norteamericana ha aumentado su intensidad, no está exenta de problemas.

Los panelistas resaltaron que, a pesar de que las tres economías gozan de estrechas relaciones a distintos niveles, la región aún dista de alcanzar todo su potencial. Se han perdido trabajos en ciertas industrias debido a la expansión del libre comercio, pero también se han creado nuevos trabajos y el balance es positivo en su mayoría. La ventaja competitiva de la región norteamericana genera este tipo de efecto como resultado natural de la integración.

Los participantes reconocieron que el sector privado busca beneficiarse de lazos económicos más estrechos y de un mayor comercio regional. No obstante, quedó claro que sin una coordinación entre las políticas, los avances no ocurrirán de la manera en que se requiere. Los panelistas estuvieron de acuerdo en la necesidad de un liderazgo sólido por parte de los líderes de los tres países. También se mencionó que Canadá, México y los Estados Unidos han iniciado sendas negociaciones con otros socios globales sin aprovechar la gran ventaja que representa la región norteamericana.

Se trató también el tema de la importancia de los distintos mecanismos necesarios para avanzar en esta relación, así como el uso de la diplomacia. También se describieron las especificidades de la relación bilateral entre Estados Unidos y México y entre Estados Unidos y Canadá como una realidad continua que da forma a las relaciones en América del Norte; no obstante se apuntó la necesidad de un esfuerzo hacia una mayor integración trilateral.

Inicio del simposio, 31 de marzo de 2016

Carlos Camacho Gaos, Director, Facultad de Estudios Globales, Universidad Anáhuac México

David Bercuson, Director, *Centre for Military, Security and Strategic Studies*, University of Calgary

Los directores enfatizaron la importancia de organizar iniciativas como este simposio, para abrir el diálogo trilateral y contribuir al proceso necesario para fortalecer a las tres economías. Sus comentarios elogiaron a todos los patrocinadores y participantes del evento de este año e hicieron énfasis en la importancia de promover la competitividad norteamericana. Ambos estuvieron de acuerdo en que aunque América del Norte avanza en materia de cooperación e integración, este simposio, organizado y dirigido por las tres universidades, es un importante foro que permite el libre y transparente intercambio de ideas desde cualquier perspectiva y mantiene el debate en el nivel más alto posible.

Sesión plenaria 1: Retos y oportunidades del proceso norteamericano

Moderador: Jonathan Koppell, Decano, *College of Public Service and Community Solutions*, Arizona State University

Panelistas:

Laura Dawson, Directora, *Canada Institute*, Wilson Center

Jaime Serra Puche, Presidente de SAI Consultores, S.C.

John Maisto, Director, *U.S. Education Finance Group* y Embajador estadounidense ante la Organización de Estados Americanos (2003-2007)

El panel inaugural trató sobre si la “comisión norteamericana” sería una incorporación institucional necesaria para dar mayor empuje a la agenda norteamericana. Los panelistas hablaron sobre la viabilidad y el diseño de este organismo, su conexión y relación con los gobiernos respectivos, los pasos necesarios para su establecimiento y el reto que implicaría su funcionamiento para cada uno de los tres gobiernos y bajo que reglas funcionaría.

Los participantes también dieron su opinión sobre una mayor integración de América del Norte y sobre la importancia de definir el camino para el futuro de la trilateralidad. Asimismo, hablaron sobre la percepción en contraste a la realidad del TLCAN y el futuro de la relación. El Dr. Jaime Serra Puche hizo énfasis en el hecho de que la base económica de América del Norte no es tan sólo la compra-venta de bienes entre los tres países, sino volverse una región “coproductora”. Aún más, se trató la necesidad de un acuerdo de logística de América del Norte, así como un programa energético norteamericano como consideraciones importantes que impulsarían la competitividad.

A manera de contexto, la Dra. Laura Dawson comparó las métricas comerciales en los países del TLCAN con las del comercio estadounidense con Cuba. Por ejemplo, el comercio anual de EE.UU. con Cuba representa en la actualidad cinco días del comercio entre Canadá y Estados Unidos. La obsesión actual con Cuba está fuera de toda proporción en cuanto a los beneficios comerciales reales. Claro está, se necesita mayor concentración para desarrollar el potencial del TLCAN. La Dra. Dawson agregó que es muy probable que sea más fácil realizar un nuevo acuerdo comercial que renegociar el TLCAN. El TLCAN ha sido de cierta forma impopular debido a las barreras técnicas, movilidad limitada y retos políticos y aun así, sigue siendo bastante efectivo. Aunque el potencial Acuerdo Transpacífico (TPP) pudiera renovar y mejorar la actual relación comercial norteamericana, este convenio comercial pendiente no profundizará en áreas como la movilidad laboral. La Dra. Dawson mencionó que América del Norte ha logrado una mayor integración en el ámbito farmacéutico y en cuanto a la cooperación fronteriza (implementación de programas piloto), pero se necesita trabajar en una mayor cooperación en términos de inversión, colaboración de datos y emprendimiento. En lo que a turismo se refiere, la región es más competitiva que colaborativa. También mencionó que América del Norte tiene aún un largo camino por recorrer en cuanto a cooperación de fuerza laboral para poder impulsar la competitividad.

El Dr. Serra presentó un índice comercial y de inversión extranjera directa en América del Norte desde 1988 hasta 2014 y puntualizó que tanto el comercio como la IED han crecido, excepto después del 11 de septiembre de 2001 y de la crisis financiera global de 2008. Las gráficas fueron elaboradas a partir de la convergencia macroeconómica de los tres países, con tasas de inflación similares, una relativamente baja volatilidad en las tasas de intercambio y tasas de

interés a corto plazo similares. La cooperación económica trilateral ha ido más allá de los legisladores para lograr cadenas de valor sumamente integradas, para lo que se aportan algunos datos a manera de ejemplo: el contenido estadounidense en las importaciones de EE.UU. por país es de 40% de México, 25% de Canadá, 32% promedio México-Canadá y 4% de China. El Dr. Serra presentó el desempeño industrial por país y rango de los diferentes sectores, lo que mostró cuán productiva puede ser América del Norte como región si los tres países pudieran encontrar una estrategia común para impulsar la competitividad. A este respecto, presentó algunos números que mostraron la integración y convergencia de la región. Por ejemplo, el peso mexicano es más cercano al dólar canadiense, hay ciclos económicos regionales claros, los costos de transportación son mucho más competitivos que en otras regiones y las tendencias demográficas regionales representan una clara ventaja. En resumen, la región es más competitiva que cada país en lo individual.

El Dr. Serra enfatizó que hay una necesidad de llevar dos agendas regionales distintas:

1. Una agenda interna regional, que incluya un acuerdo logístico norteamericano, un programa energético norteamericano y un acuerdo norteamericano en materia de movilidad laboral.
2. Una agenda externa regional, que sería un compromiso con el TPP y con el TTIP (Acuerdo Transatlántico para el Comercio y la Inversión). El gran reto será crear esta agenda externa y adaptarla para cubrir el resto del mundo.

El Embajador John Maisto habló sobre cadenas de suministro integradas, y mencionó que la región ha aumentado de forma significativa su coproducción. Sin embargo, aún hay retos políticos, en particular hay una prevalencia de mala o nula publicidad en cuanto a los beneficios de una mayor integración de América del Norte. El Emb. Maisto hizo énfasis en la necesidad de expandir la cumbre trilateral, asignar una autoridad fronteriza y expandir inversiones de riesgo conjunto.

Sesión plenaria 2: El mercado energético norteamericano

Moderador: Gaétan Caron, Asociado Ejecutivo, *The School of Public Policy*, University of Calgary

Panelistas:

Dave Collyer, Presidente, *Collyer Business Consulting Inc.*, ex Presidente y Director General de la Asociación Canadiense de Productores de Petróleo

Eugenio Herrera Terrazas, Director Legal, CFE Internacional, Comisión Federal de Electricidad de México

Gary Dirks, Director, *Julie Ann Wrigley Global Institute of Sustainability* y Director de *LightWorks*, Arizona State University.

La sesión dio un panorama de los mercados energéticos norteamericanos, tomando en consideración tanto la electricidad como los combustibles fósiles; también exploró las mejores prácticas desde una perspectiva trilateral. El consenso fue que hay mucho por hacer a través de

una cooperación más estrecha allende las fronteras en cuanto al intercambio y producción de energía, ductos, integración de tendidos eléctricos y enfrentar los retos de los mercados energéticos internos y externos.

El Sr. Collyer precisó que los mercados energéticos estadounidense y canadiense ya están bien integrados. A continuación se indican las áreas específicas que requieren de una mayor colaboración: (1) organizaciones políticas y regulatorias; (2) normas regulatorias consonantes, por ejemplo, el establecimiento de un precio regional para el carbón; y (3) colaboración en la innovación tecnológica, en particular para la explotación de petróleo de esquisto (*shale oil*) y de gas. Desde la perspectiva del Sr. Collyer, en ocasiones no queda claro qué lugar tienen Canadá y México en las prioridades de Estados Unidos. Sin embargo, al ser sus vecinos más cercanos, a ambos se le debería dar una atención especial. Las tres naciones necesitan superar las tendencias hacia una polarización interna que sólo aumentaría el aislamiento. El Sr. Collyer enfatizó que las naciones de la región necesitan dejar de lado sus instintos competitivos y buscar una innovación tecnológica compartida y sugirió que el verdadero reto para los socios norteamericanos es lograr que los gobiernos y las compañías compartan sus tecnologías.

El Dr. Eugenio Herrera explicó la importancia de las reformas energéticas mexicanas y el papel de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en este tema. Cabe mencionar que en México la transmisión y distribución de electricidad se considera como un servicio público. Las nuevas leyes mexicanas obligaron al monopolio existente a reorganizarse de manera horizontal y no vertical; las compañías privadas pueden participar ahora en la generación de electricidad, lo que fortalece la competitividad del mercado. México creó un operador del sistema eléctrico independiente, así como un operador del sistema de gas natural, también independiente, lo que abrió un nuevo mercado eléctrico y de combustibles. Las grandes compañías tendrán dificultades para competir, ya que el mercado se abrió sólo para pequeños competidores. La CFE está entrando al mercado internacional de petróleo y gas con una compañía de responsabilidad limitada en Estados Unidos. En este 2016, México está presenciando la apertura del mercado eléctrico mayorista, ya que se abre la competencia dentro de la generación energética. Los costos de generación eléctrica han observado una tendencia a la baja en general en los últimos dos años y están bajando las tarifas del comercio eléctrico comercial. Con los costos de electricidad a la baja, se está reduciendo la brecha para que el comercio transfronterizo sea más viable.

El Dr. Gary Dirks comentó que el sector energético nunca se había enfrentado a tanta presión por cambiar, el cambio presentándose en una escala sin precedentes. La fracturación hidráulica en América del Norte (en particular por el auge del petróleo de esquisto en EE.UU.) ha reordenado el balance de disponibilidad de petróleo y gas natural en la región. También se han presentado cambios en la energía solar y eólica. Sin embargo, las emisiones de gas van al alza en vez de decrecer. La ciencia es clara en cuanto a que el carbón debe mantenerse por debajo de las 450 ppm, con un margen sugerido de 10 a 15 por ciento. Surge el cuestionamiento de cómo seguirán obteniendo ganancias las compañías de servicios en un futuro, conforme la energía solar siga desarrollándose. Además, los vehículos autónomos podrían representar un cambio fundamental en la industria de los combustibles. El Dr. Dirks indicó que pronto surgirá la duda de cuándo dejar de construir gasolineras y que el ritmo de las innovaciones tecnológicas irá en aumento en el futuro. La inercia del cambio es imparable. Esto representará oportunidades, pero también la necesidad de que los tres países norteamericanos estrechen su cooperación en el sector energético. La audiencia formuló algunas preguntas sobre las energías renovables, sobre las prioridades de los grupos de trabajo dedicados a asuntos energéticos en la región y sobre la

energía solar. A continuación algunos puntos clave:

- Las energías renovables representan el 26 por ciento del mercado, dentro de las cuales la energía solar sigue siendo uno de los menores porcentajes, en tanto los combustibles fósiles e hidroeléctricos siguen dominando el mercado de generación eléctrica.
- Los grupos de trabajo deben expandir sus horizontes, pues su principal reto es integrar la energía y el clima.
- El Dr. Dirks resaltó que los ejecutivos de *British Petroleum* en un inicio defendieron el mercado del carbón desde principios de 1997, lo cual habría establecido el mecanismo *cap and trade* en ese entonces, de haberse aprobado la iniciativa.
- En cuanto a la energía solar, las compañías de servicios tradicionales obtienen sus ganancias por tarifa; están intentando proteger su modelo de negocios actual ya que la energía solar representa el principal riesgo a dicho modelo. Las compañías de servicios necesitan un nuevo modelo de negocios para el futuro; y no se oponen a la energía solar, sino que sólo están en contra de la competencia externa que les quite el control sobre el mercado de la energía solar.

En conclusión, uno de los panelistas declaró que ya existen las instituciones necesarias en América del Norte para avanzar en la agenda energética, pero la clave se encuentra en cómo lograr que tales instituciones operen de manera más efectiva para alcanzar los objetivos comunes.

Sesión plenaria 3: Infraestructura para la competitividad: Infraestructura física y logística

Moderador: Glenn Williamson, Canada-Arizona Business Council

Panelistas:

Stephen Blank, Asociado Ejecutivo, Colaborador en investigación y políticas energéticas, University of Ottawa

Luis Téllez Kuenzler, Asesor *Senior*, KKR & Co.

Randy Nickle, Director, Transporte y Logística, Freeport-McMoRan Inc.

La tercera sesión plenaria del simposio se dedicó al transporte ferroviario y terrestre en el contexto norteamericano, en especial desde la perspectiva de negocios. Se consideró lo que está funcionando bien, lo que no y cómo corregir los problemas. Asimismo, se contempló el tema de seguridad en la cadena de suministro y problemas como pre-inspecciones, coordinación interinstitucional transfronteriza y seguimiento de los procedimientos y verificación aduanal.

El Dr. Stephen Blank presentó la situación actual de la infraestructura estadounidense en materia de transporte, en la que hizo notar que está enfrentándose a dos crisis:

1. La crisis de hoy es la infraestructura deficiente actual.
2. La crisis del mañana se refiere al reto de construir la nueva infraestructura necesaria para el siglo XXI. El Dr. Blank compartió algunas estadísticas interesantes para resaltar la situación: 65% de las carreteras en Estados Unidos se encuentran en condiciones

“inferiores a buenas”; 25% de los puentes necesitan reparaciones importantes o son insuficientes para el tránsito de hoy en día; y 50% de los candados y cámaras tienen más de 50 años. Los buenos tiempos en que se invertía en infraestructura de transporte y de agua en Estados Unidos quedaron atrás. Pero independientemente de ello, es necesario construir carreteras, caminos y puentes nuevos.

El Dr. Blank destacó que el transporte de mercancías en EEUU está dominado en gran medida por el transporte terrestre, lo que seguirá afectando el sistema carretero. La falta de inversiones en el saturado sistema carretero puede representar un gran impedimento para el crecimiento exitoso de un comercio regional. El segundo medio de transporte más importante en la región es el ferroviario. Uno de los retos es que el sistema ferroviario estadounidense está basado en la geografía ferroviaria de Chicago del siglo XIX. Aún más, no hay líneas férreas de norte a sur en el lado oeste de Estados Unidos. Cabe señalar que la reducción en el uso de carbón como fuente energética conducirá a una reducción en el uso de transporte ferroviario, ya que el carbón es la principal mercancía transportada por tren.

El Dr. Blank también habló sobre el cambio climático y su posible impacto en la infraestructura nacional. Por ejemplo, el corredor noreste de Estados Unidos tiene gran susceptibilidad de padecer marejadas ciclónicas e incrementos en el nivel del mar, lo que sugiere que algunos de los corredores ferroviarios y terrestres más transitados en el país se encuentran en riesgo de inundación. Las ciudades portuarias también están amenazadas por el incremento en el nivel del mar; una variación de algunos metros en el nivel del mar haría que muchos de los puertos industriales y de carga en costas norteamericanas quedaran inservibles. El comercio es importante para la competitividad en América del Norte, al igual que cuidar del medio ambiente. Más adelante, el Dr. Blank apuntó que es momento de ir más allá del TLCAN y recalcó que ya cumplió su propósito y que ninguna revisión que se le haga será capaz de resolver los problemas más importantes de hoy. Más bien es tiempo de llegar a un nuevo acuerdo internacional que busque nuevas soluciones y nuevas formas de colaboración. También comentó que es muy posible que nunca haya una “unión norteamericana” que compita frente a la Unión Europea, ya que México, Canadá y Estados Unidos son únicos e independientes.

El Dr. Luis Téllez Kuenzler destacó que la inversión extranjera directa (IED) en México ha existido los últimos 20 años y en fechas recientes se ha incrementado con nuevas inversiones. La IED está teniendo un impacto sin precedentes en la mejora y desarrollo de la infraestructura nacional. De hecho, México está por encima de Estados Unidos y de Canadá en la implementación de asociaciones público-privadas (P3) en el desarrollo de infraestructura.

El Dr. Téllez resaltó la problemática del impacto del TLCAN en la educación, lo que con frecuencia se pasa por alto. El TLCAN ha obligado a que en México haya una mano de obra con mayor educación. Por ejemplo, en México se están recibiendo más ingenieros *per cápita* que en EEUU o en Canadá. También se destacó la importancia del TLCAN en la mejora masiva de la infraestructura mexicana, que mantendrá ese mismo ritmo. Lo anterior está haciendo que la infraestructura en México esté a la par, o en ocasiones supere, de la de EEUU. Incluso, a pesar de las varias crisis económicas, la infraestructura mexicana ha seguido expandiéndose. Se sugirió que el futuro del desarrollo en la infraestructura norteamericana reside en los proyectos de infraestructura de zonas transfronterizas, tal como la apertura de un enlace más accesible y eficiente entre las terminales de los aeropuertos de San Diego y Tijuana.

El Sr. Randy Nickle se refirió al problema de transportar cobre de manera competitiva por tren a lo largo de Norteamérica, en particular de Arizona a México, como un caso específico de los retos a enfrentar. Hizo notar que la compañía Freeport-McMoRan Inc. se está enfrentando a muchos problemas con el envío transfronterizo de mercancías, ya que, por citar un ejemplo, resulta 400% más caro transportar cobre por tren desde Arizona al puerto de Guaymas que transportarlo a Perú. El transporte en tren desde Arizona hasta el puerto de Guaymas implica cuatro vías férreas diferentes, con las ineficiencias que resultan de cada transferencia. Simple y llanamente, Freeport-McMoRan Inc. y otras compañías se enfrentan a un sistema ferroviario incompetente por lo que deben superar varios retos. Estas preocupaciones concretas deben ser parte del debate de políticas norteamericanas para lograr una mejor comprensión de los retos e ineficiencias en el transporte que están impactando el comercio y la competitividad en América del Norte.

A manera de cierre, se destacó la importancia de la inversión extranjera directa para el desarrollo de la infraestructura. Se mencionó que los mercados de capitales en Canadá y en Estados Unidos han empezado a invertir en el desarrollo de infraestructura con excelentes retornos, ya que los proyectos financiados están teniendo éxito en acelerar la actividad económica. Otra recomendación propone que se extienda el Banco de Desarrollo de América del Norte, que por ahora comprende a México y Estados Unidos, para incluir a Canadá. Aún más, se planteó la pregunta de si sería posible financiar al Banco de Desarrollo de América del Norte con inversiones de fondos de pensiones.

Sesiones de grupos de trabajo

Los asistentes al simposio se dividieron en Grupos de Trabajo (GT), asignados con antelación, de alrededor de 10 participantes cada uno. En el curso de la mañana, los GT prepararon una serie de recomendaciones sobre políticas concernientes a distintos temas y emitieron una lista de prioridades que es necesario mejorar, implementar y/o cambiar para lograr que este trío sea más competitivo. Cada GT tomó en cuenta lo que cada uno de los gobiernos de Norteamérica necesita hacer para mejorar el proceso económico y competitivo, y se hizo énfasis en los impedimentos específicos y en las acciones que cada uno debe emprender.

A. Energía en Norteamérica: electricidad

Consultar el documento preparatorio de **Electricidad en Norteamérica**, de la Mtra. Sapna Gupta, *Senior Policy Analyst, Morrison Institute for Public Policy, College of Public Service and Community Solutions, Arizona State University*.

Facilitador: Frank Thorwald, Socio administrativo, *Thorwald Group* y Presidente de la *Arizona Oil and Gas Conservation Commission*

Recomendaciones

1. Reunir a los directivos de las compañías de servicios que tienen autoridad sobre los sistemas de potencia limítrofes con las fronteras de Canadá, Estados Unidos y México, así como las entidades regulatorias en estas jurisdicciones para agilizar los procesos de transmisión entre los países, en donde se incluyan requerimientos regulatorios y la normalización de las construcciones. Las universidades organizadoras de este simposio del Proceso Norteamericano deberían reunir a estas personas y coordinar con las entidades a lo largo de las fronteras y con el gobierno federal el cumplimiento de las recomendaciones al proceso.
2. Incluir a la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en las reuniones del *Edison Electric Institute* (EEI).
3. Dar un mayor impulso a los Certificados de Energía Limpia (CEL) emitidos por la Comisión Reguladora de Energía en México, con el desarrollo de un mercado comercial para los CEL.
4. Desarrollar normas abiertas para la conectividad e interoperabilidad del tendido eléctrico.
5. Desarrollar una serie de mecanismos regulatorios que evalúen los proyectos transfronterizos, basados tanto en beneficios locales como transfronterizos.
6. Investigar cómo incrementar y mejorar la información de los servicios transfronterizos (tanto de Canadá-Estados Unidos, como de México-Estados Unidos).
7. Desarrollar normas abiertas para la conectividad e interoperabilidad del tendido eléctrico.
8. Homogeneizar las autorizaciones presidenciales y de la Comisión Reguladora de Energía (CRE).

B. Energía en Norteamérica: petróleo y gas

Consultar el documento preparatorio de **Energía en Norteamérica: Petróleo y Gas**, de Gaétan Caron, Asociado Ejecutivo, *The School of Public Policy, University of Calgary*.

Facilitador: Duncan Wood, Director, *Mexico Institute, Wilson Center*

Recomendaciones

1. Documentar las mejores prácticas trilaterales en la industria de combustibles fósiles, empezando por la fracturación hidráulica como un primer paso hacia la transición de regulaciones de combustibles fósiles a nivel regional. Con lo anterior se establecería el parámetro para la regulación energética en el resto del mundo.
2. Establecer un régimen de protección a inversionistas que cubra toda América del Norte, que sea réplica de la Ley estadounidense de prácticas corruptas en el extranjero (FCPA por sus siglas en inglés).
3. Apoyar los debates que informan sobre las decisiones regulatorias e intervenciones en las políticas, promover el acceso a información de manera sencilla, transparente, imparcial e integral sobre los fundamentos del mercado energético en América del Norte con la mejora y simplificación del uso, integración y presentación de la información en la página web de la Cooperación de América del Norte (CANIE).
4. Trabajar por una normativa trilateral para el transporte marítimo de petróleo crudo, como un primer paso hacia una mayor homologación regulatoria de la región.
5. Trabajar por una estrategia norteamericana común sobre energía y medio ambiente, que más adelante incluya el precio del carbón en América del Norte.

6. Establecer de manera trilateral plazos aprobados por las tres partes para revisar la infraestructura energética transfronteriza.
7. Explorar el aprovechamiento de la estructura y el enfoque del exitoso Consejo de Cooperación Regulatoria Canadá - Estados Unidos, para promover una colaboración más estrecha y normas regulatorias de energía a nivel trilateral en donde sea conveniente.
8. Desarrollar programas de educación pública, dentro de cada país, que expliquen de forma clara el lugar que tiene la energía en la economía y en la vida diaria de los ciudadanos.

C. Infraestructura y competitividad: trenes y camiones

Consultar el documento preparatorio **Infraestructura y competitividad: Trenes**, del Mtro. Lorenzo Reyes Retana, Director general de proyectos corporativos de Ferromex; y el documento preparatorio **Infraestructura y competitividad: carreteras y camiones**, del Col. Eric Rojo, US Army (ret.), *Magination Consulting*.

Facilitador: Marisa Paula Walker, Vicepresidente Senior, *Strategic Planning and Infrastructure*, Arizona Commerce Authority

Recomendaciones

1. Formalizar las normas técnicas y operativas de la industria ferroviaria de manera similar a las que aplica la Asociación de Transporte Aéreo Internacional (IATA) e incluir de EEUU, la Administración Federal de Ferrocarriles (FRA), de Canadá, la Canadian Transportation Agency y de México, la Agencia Reguladora del Transporte Ferroviario, que está por iniciar operaciones. También se incluyó en estas conversaciones a: la Asociación Estadounidense de Ferrocarriles, la Asociación de Ferrocarriles de Canadá y la Asociación Mexicana de Ferrocarriles.
2. Crear un grupo de trabajo trilateral para documentar las mejores prácticas en el transporte ferroviario y carretero en las fronteras de Estados Unidos con Canadá y con México como un paso importante hacia una agilización trilateral del transporte ferroviario y carretero.
3. Dado que el transporte ferroviario de mercancías debería poder desplazarse más allá de las fronteras sin detenerse, se creó un grupo de trabajo norteamericano para abordar la problemática y preocupaciones específicas de los negocios norteamericanos que ya han padecido graves retrasos vía ferroviaria, ya sea en la frontera de EEUU con Canadá o con México.
4. Firmar un “acuerdo logístico trilateral” que promueva un régimen aduanal para mejorar la fluidez del tránsito transfronterizo y que promueva las medidas necesarias para lograr que los trenes que lleguen a la frontera tengan acceso directo a las instalaciones del operador ferroviario que llevará la mercancía al país de destino.
5. Aumentar la capacidad para una visión y planeación estratégica a largo plazo que resuelva las necesidades futuras, como el cabotaje, transporte de libre comercio y mercados y necesidades cambiantes. Desarrollar una instancia única para subsanar la variedad de agencias.

D. Seguridad en la cadena de suministro norteamericana

Consultar el documento preparatorio **Seguridad en las cadenas de suministro**, de Gail Lewis, Directora de la *Office of P3 Initiatives and International Affairs, Arizona Department of Transportation* y Marisa Paula Walker, Vicepresidente *Senior, Strategic Planning and Infrastructure, Arizona Commerce Authority*

Facilitador: Gail Lewis, Directora, *Office of P3 Initiatives and International Affairs, Arizona Department of Transportation*

Recomendaciones:

1. Promover un régimen aduanal coordinado que mejore el flujo del tránsito transfronterizo, lo cual incluye desarrollar un único formato aduanal homologado entre los tres países que pueda enviarse vía electrónica.
2. Involucrar a los sectores de seguros y manejo de riesgos, al alentar algo como un “descuento de buen conductor” para las compañías que se comprometan a seguir buenas prácticas en el manejo de riesgos.
3. Apoyar al sector privado para que se comprometa a dar continuidad a las actividades de operaciones; financiar y desarrollar infraestructura fronteriza y comercial, y utilizar prácticas normalizadas para un buen manejo de la cadena de suministro.
4. Respalda la Iniciativa de la Frontera del Siglo XXI y extender la frontera más allá de su ubicación física para reducir los cuellos de botella y promover la eficiencia; alentar más procedimientos de control.
5. Aumentar el apoyo al P3 para financiar y desarrollar la infraestructura fronteriza y comercial.
6. Fomentar el desarrollo de infraestructura y la eficiencia en el envío de mercancías para que estén a la par de la seguridad.
7. Asegurarse de que la colaboración trilateral sobre la seguridad en la cadena de suministro suceda en todos los niveles críticos gubernamentales: nacional, estatal y municipal.
8. Resolver las amenazas a la cadena de suministro norteamericana, que incluye las siguientes acciones específicas:
 - Integrar la seguridad a las operaciones rutinarias de la cadena de suministro;
 - Verificar las mercancías con las más mínimas alteraciones para poder identificar el contrabando;
 - Maximizar el flujo legítimo de mercancías al modernizar la infraestructura y simplificar los procesos de cumplimiento de disposiciones comerciales para que las empresas entiendan los requerimientos;
 - Mitigar/prevenir la alteración de la cadena de suministro por medio de principios de manejo de riesgos establecidos para identificar y proteger los activos e infraestructura clave.
 - Desarrollar directrices comunes para coordinar la respuesta de manejo de incidentes, tales como identificar amenazas, establecer una estructura de respuesta rápida, y el intercambio expedito de información;
 - Adopción de estándares globales (como ISO) en cuanto a las mejores prácticas para la seguridad de la cadena de suministro.

Recomendaciones generales

Durante el simposio se hicieron varias recomendaciones que no eran específicas del sector a tratar en el grupo de trabajo. A continuación se dejan a consideración cinco recomendaciones adicionales:

1. Contar con líderes gubernamentales en Canadá y en México para avanzar y promover en el comercio y la marca norteamericana como clave para la competitividad de la región a nivel global.
2. Avanzar en los esfuerzos trilaterales para alentar el intercambio de estudiantes entre los tres países y así promover un mejor entendimiento de la interconexión de la región entre los jóvenes.
3. Aprovechar las oportunidades para una colaboración norteamericana más estrecha, al alentar el proceso norteamericano, liderado por las universidades, que reúna a los actores clave del gobierno, la industria, el tercer sector y la sociedad civil. Considerar un enfoque encabezado por académicos, que sería un posible antecedente de una organización como una comisión norteamericana.
4. Negociar todos los tratados de libre comercio como bloque. Las negociaciones unilaterales debilitan a la región, más que fortalecerla (el TTIP por ejemplo).

Sesión final: Esbozos de los grupos de trabajo, debate sobre las recomendaciones, pasos a seguir y conclusiones

Moderador: Jessica De Alba-Ulloa, Profesora-Investigadora, Facultad de Estudios Globales, Universidad Anáhuac México

Presentaciones que hicieron los facilitadores de los grupos de trabajo sobre las recomendaciones y hallazgos logrados en las sesiones iniciales y sugerencias de los pasos a seguir para avanzar.

Grupo de trabajo A: Servicios y electricidad en Norteamérica; el papel crucial de las universidades:

- Las universidades pueden desempeñar un papel crucial en la coordinación de los tres gobiernos norteamericanos y de directivos de la industria para alcanzar una mayor normalización en las regulaciones de servicios a lo largo de las tres naciones. Lo anterior, con el objetivo de simplificar procesos en vez de crear nuevos organismos o grupos gubernamentales.

Grupo de trabajo B: Petróleo y gas en Norteamérica; una revisión más cercana a las preguntas, retos y oportunidades en el sector de combustibles fósiles en América del Norte:

- Preguntas: ¿Se necesita una licencia social? ¿Cómo podemos construir infraestructura e incluir las preocupaciones públicas y privadas de la dimensión social? ¿Cómo educar mejor a los ciudadanos en la importancia de la energía?
- Retos: Hay una clara necesidad de desarrollar un sistema que facilite el acceso a la información. Una parte que aún está pendiente es un liderazgo político más sólido. La integración de la energía y la sostenibilidad.
- Oportunidades: La Cumbre de Líderes de América del Norte en 2016 podría iniciar la consideración de planes energéticos nacionales y una estrategia trilateral común en

materia de energéticos, comercio y cambio climático. El primer paso hacia una colaboración regulatoria es lograr un acuerdo en cuanto a las mejores prácticas. El enfoque de las mejores prácticas también puede aplicarse para combatir la corrupción en el sector energético. Ha habido avances en la resolución de problemáticas regulatorias a través del TLCAN; no obstante, esto necesita traducirse en acciones políticas, y no limitarse a reuniones anuales. ¿Algún cambio hacia un precio norteamericano de carbón?

Grupo de trabajo C: Infraestructura de transporte en Norteamérica; agilización y tecnología:

- Se necesita una mayor agilización en el tren que corre en dirección hacia el norte y hacia el sur; puede y debe tenerse un mejor acceso a la tecnología para mantener el transporte en América del Norte en constante movimiento; es esencial tener un discurso más amplio en el TLCAN con respecto a la importancia del comercio; aumentar la cooperación, coordinación, planeación de infraestructura institucional; aún se necesita compartir más información; no se necesitan más puertos, sino mejores procesos, un mejor aprovechamiento de las instalaciones existentes. Se necesitan instalaciones multimodales, opciones de transporte; hacer que el comercio se mueva de manera más eficiente. Desarrollar estudios de casos; geografías distintas, firmas, qué funciona, recabar información para entender los costos. Se necesita una capacidad de construcción a largo plazo, una visión y planeación estratégica para resolver las necesidades futuras. Por ejemplo, el cabotaje, el transporte de libre comercio y los mercados y necesidades cambiantes.

Grupo de trabajo D: Seguridad en la cadena de suministro; mercancía en pausa es mercancía en riesgo:

- Los subtemas incluyen: una vez que inicia la cadena de suministro, ¿cómo se mantiene en movimiento? Se necesita crear la iniciativa de la frontera del siglo XXI: controles previos que inician en México y en Canadá; promover más inversión en infraestructura; apoyar las iniciativas del sector privado; homologar los formatos aduanales y crear una instancia única; apoyar los P3 y estar más pendiente de los desastres naturales y de la seguridad alimentaria. Se destacó que la Alianza Aduanas - Comercio Contra el Terrorismo (C-TPAT por sus siglas en inglés) un programa estadounidense de seguridad voluntaria en la cadena de suministro, no sólo trata sobre la seguridad, sino también sobre la infraestructura.

Comentarios finales: Maureen Shields, Directora, *Market Diversification Program*, School of Public Policy, University of Calgary